

En el primer artículo dijo yo algo de las calles y de los treatos de esta cuerte; pos mire; alló que yo dijo no era nada para lo mucho c' hay que dir en este asunto.

Dijo yo que en ciertas cuesas, y son pocas, esto parese cuerte de España, pero en otras, y son muchas, parese la cuerte de la India; y en esto tengo mucha raón. Ara vora; si ascuelta un poquito, que yo m' anire asplicando si pugo.

Quando pluebe se hace un fango,  
 Que si un carrer travesem,  
 Pegando saltets anem,  
 Como qui baylá el fandango.

Esto tambien susuix por eixas tierras, y por otras, porque ya no sap un hombre donde ir que no encuentre fiemo y fango hasta las cujas, cuando no encuentra cáca pura, como susuix en las calles de esta cuerte, que casi todas las puertas dels carrers tenen un forado como una gatera, y por alli va saliendo el lleixiu de ventre, que los hombres sueltan raere de la puerta. Pos esto no es nada comparado con la salsa que sacan al público unos tonellos en dos ruedas á manera de carros que se disen sabatinis. A las onze de la noche, en todos los dias de todos los años, cuando la quente va pasechando por la calle ó aon lí dona la gana á cada veíno, ya tiene usté rodando por Madrid los tonellos, á lo millor oye usté como los transeutes, hombres y mugeres esclaman: uf! uf! tapándose todas las narises ó narigales que tienen en la cara, y mas que tuvieran en otra parte, y apretando el paso como si los acorreguera algun llobo,